

(Editores)

José Ignacio San Vicente González de Aspuru

Carolina Cortés Bárcena

Emma González González

HISPANIA ET ROMA

ESTUDIOS EN HOMENAJE

AL PROFESOR

NARCISO SANTOS YANGUAS



Universidad de Oviedo

Universidá d'Uviéu

University of Oviedo

2019

UNIVERSIDAD DE OVIEDO

HOMENAJES

Hispania et Roma

ESTUDIOS EN HOMENAJE
AL PROFESOR
NARCISO SANTOS YANGUAS

José Ignacio San Vicente González de Aspuru
Carolina Cortés-Bárcena
Emma González González
(editores)





Universidad de Oviedo
Universidá d'Uviéu
University of Oviedo

2019

Esta obra está bajo una licencia Reconocimiento - No comercial - Sin Obra Derivada 3.0 España de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/> o envíe una carta a Creative Commons, 171 Second Street, Suite 300, San Francisco, California 94105, USA.





Reconocimiento- No Comercial- Sin Obra Derivada (by-nc-nd): No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas.

-  Usted es libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, bajo las condiciones siguientes:
-  Reconocimiento — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el licenciador:

Editores: José Ignacio San Vicente González de Aspuru, Carolina Cortés-Bárcena y Emma González González (2019), *Hispania et Roma. Estudios en Homenaje al profesor Narciso Santos Yanguas*. Oviedo: Ediciones Universidad de Oviedo.

La autoría de cualquier artículo o texto utilizado del libro deberá ser reconocida complementariamente.

-  No comercial — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.
-  Sin obras derivadas — No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

© 2019 Ediciones de la Universidad de Oviedo
© Los autores

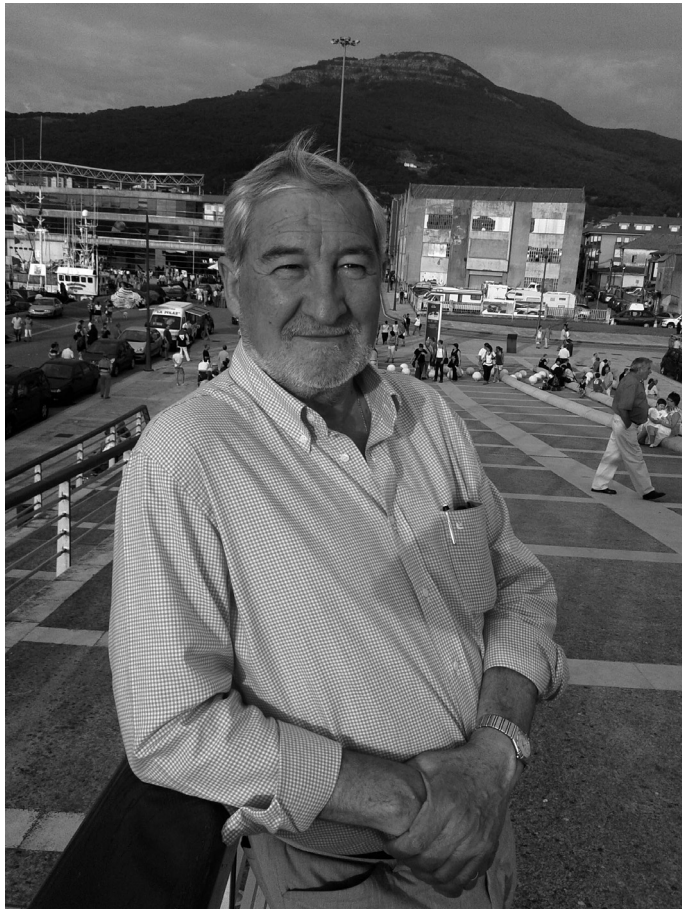


Esta Editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

Ediciones de la Universidad de Oviedo
Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo
Campus de Humanidades. Edificio de Servicios. 33011 Oviedo (Asturias)
Tel. 985 10 95 03 Fax 985 10 95 07
http: www.uniovi.es/publicaciones
servipub@uniovi.es

ISBN: 978-84-17445-59-1
DL: AS 3389-2019

Todos los derechos reservados. De conformidad con lo dispuesto en la legislación vigente, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte, sin la preceptiva autorización.



Narciso Santos Yanguas

Sumario

PRESENTACIÓN	13
<i>José Ignacio San Vicente González de Aspuru</i> , Universidad de Oviedo <i>Carolina Cortés-Bárcena</i> , Universidad de Cantabria <i>Emma González González</i> , Universidad de Oviedo	
PUBLICACIONES DE NARCISO SANTOS YANGUAS	19
1. LOS ASTURES Y OTROS PUEBLOS PRERROMANOS	
LOS ASTURES: ORGANIZACIÓN MUNICIPAL Y URBANA. INICIOS DE LA CRISIS DEL URBANISMO MONUMENTAL.....	37
<i>Mauricio Pastor Muñoz</i> , Universidad de Granada	
<i>LUCIUS SEPTIMIUS SILO (CIL II 5735), EL CAZADOR DE BELEÑO (ASTURIAS, HISPANIA CITERIOR).....</i>	59
<i>Juan Manuel Abascal Palazón</i> , Universidad de Alicante	
ALGUNOS ASPECTOS ANALÍTICOS DE UN PUEBLO CON HISTORIA.	69
<i>Liborio Hernández Guerra</i> , Universidad de Valladolid	
2. EJÉRCITO	
<i>[DE CELTI]BEREIS HISPANEISQ(VE), [EX] LV[SITA]NIA HISPANIAQ(VE). LAS CAMPAÑAS DE GRACO Y ALBINO EN LAS LISTAS TRIUNFALES</i>	85
<i>Enrique García Rianza</i> , Universitat de les Illes Balears	
LA <i>DEDITIO IN FIDEM POPULI ROMANI</i> Y LA CONSTRUCCIÓN DE UN ORDEN EXTERIOR EN LA REPÚBLICA ROMANA	99
<i>Estela García Fernández</i> , Universidad Complutense de Madrid	
« <i>PROBATI A ME</i> ». FÓRMULAS Y MÉTODOS DE INCORPORACIÓN DE RECLUTAS PARA EL EJÉRCITO ROMANO ALTOIMPERIAL	109
<i>Sabino Perea Yébenes</i> , UNED, Madrid	

3. EPIGRAFÍA

UNA INSCRIPCIÓN VOTIVA REDESCUBIERTA DEL BALNEARIO DE BAÑOS DE MONTEMAYOR (CÁCERES) (<i>CIL</i> II, 886).....	123
<i>Manuel Salinas de Frías</i> , Universidad de Salamanca	
<i>MORTES IN ITINERE: EJEMPLOS EPIGRÁFICOS DE LA HISPANIA ROMANA</i>	
<i>Alicia Ruiz-Gutiérrez</i> , Universidad de Cantabria.....	131
EL CASO DE LOS LARES VIALES FUERA DE HISPANIA	143
<i>Patricia A. Argüelles Álvarez</i> , Universidad de Salamanca	
LA PRESENCIA DEL EMPERADOR EN LA <i>INSVLA BALIARIS MINOR/MENORCA</i> , ISLAS BALEARES	155
<i>María Luisa Sánchez León</i> , Universitat de les Illes Balears	
EVERGETAS Y CONSTRUCCIONES SACRAS EXTRAURBANAS EN LA HISPANIA ROMANA	167
<i>Enrique Melchor Gil</i> , Universidad de Córdoba	
<i>MANTUA</i> (VILLAMANTA, MADRID), CABECERA DE CIUDAD ROMANA.	181
<i>Julio Mangas</i> , Universidad Complutense de Madrid	
ACERCA DE LA SACRALIDAD DE LOS <i>TERMINI</i> : EVIDENCIAS EN LAS PROVINCIAS OCCIDENTALES.....	193
<i>Carolina Cortés-Bárcena</i> , Universidad de Cantabria	

4. RELIGIÓN

HÉRCULES-MELKART Y LA INTEGRACIÓN DE LA IDENTIDAD FENICIA EN EL MUNDO ROMANO.....	207
<i>Rocío Ordóñez Fernández</i> , Universidad de Oviedo	
EN TORNO A LA DIVINIDAD SOLAR: CUESTIONES SOBRE SU IDENTIDAD Y SINCRETISMO	219
<i>Pilar Fernández Uriel</i> , UNED, Madrid	
LA DIOSA CERES EN LA MONEDA ROMANA REPUBLICANA	231
<i>José Ignacio San Vicente González de Aspuru</i> , Universidad de Oviedo	
ROMA Y LOS SANTUARIOS ORACULARES DE HISPANIA	249
<i>Santiago Montero Herrero</i> , Universidad Complutense de Madrid	
MARCO AURELIO Y LOS CRISTIANOS: APUNTES PARA RECONducIR UNA CRÍTICA HISTORIOGRÁFICA FALLIDA	265
<i>Raúl González Salinero</i> , UNED, Madrid	

<i>GENERATIO UIPERARUM. RETÓRICA ANTIJUDÍA EN LA HISPANIA TARDO-ANTIGUA</i>	277
<i>Juana Torres, Universidad de Cantabria</i>	
 5. ROMA ET HISPANIA	
ELECCIONES MUNICIPALES ROMANAS Y <i>TABELLA</i> DE VOTO: ALGUNAS CONSIDERACIONES	289
<i>Juan Francisco Rodríguez Neila, Universidad de Córdoba</i>	
¿UN NUEVO BUSTO DE JULIO CÉSAR?	307
<i>Javier Cabrero Piquero, UNED, Madrid</i>	
EL PROTAGONISMO DE AUGUSTO Y SUS VIAJES A HISPANIA: DE LAS GUERRAS CÁNTABRAS AL PROCESO DE FUNDACIÓN Y PROMOCIÓN DE LAS CIUDADES	315
<i>José Manuel Iglesias Gil, Universidad de Cantabria</i>	
LA FUNDACIÓN DE LA <i>COLONIA AUGUSTA EMERITA</i> , UNA CONSECUENCIA SIGNIFICATIVA DE LAS GUERRAS CÁNTABRAS.....	327
<i>José María Álvarez Martínez, Fundación de Estudios Romanos. Mérida</i> <i>Trinidad Nogales Basarrate, Museo Nacional de Arte Romano. Mérida</i>	
LIVIA Y LOS HOMENAJES A LAS MUJERES DE LA <i>DOMUS AUGUSTA</i> . ALGUNOS TESTIMONIOS DE HISPANIA.....	337
<i>Rosa María Cid López, Universidad de Oviedo</i>	
NOTAS SOBRE LA IDENTIFICACIÓN DE TALLERES MUSIVARIOS Y CARTONES EN LA <i>BAETICA</i> . A PROPÓSITO DE ALGUNAS REPRESENTACIONES EN MOSAICOS DE LOS <i>CONVENTUS CORDUBENSIS</i> Y <i>ASTIGITANUS</i>	349
<i>Luz Neira Jiménez, Universidad Carlos III de Madrid</i>	
EL CAMBIO DE ESTRATEGIA POLÍTICA DE TEODOSIO FRENTE A LOS BÁRBAROS.....	361
<i>Gonzalo Bravo, Universidad Complutense de Madrid</i>	
HÉRCULES, EL ACUEDUCTO, TRAJANO Y LA CONSTRUCCIÓN MÍTICA DEL PASADO DE <i>SEGOVIA</i> ROMANA.....	373
<i>Juan Santos Yanguas, UPV / EHU</i> <i>Santiago Martínez Caballero, Museo de Segovia</i>	

4. RELIGIÓN

En torno a la divinidad solar: cuestiones sobre su identidad y sincretismo

Pilar Fernández Uriel

UNED, Madrid

1. Introducción: Helios y el carro solar. Su universalidad e interpretación

Helios (Ἥλιος) era la divinidad asociada a la personificación de uno de los principales elementos de la naturaleza: el Sol. De antiquísimo origen, fue adorado en todas las culturas, recibiendo culto con diferentes formas y nominaciones. Su universalidad es, posiblemente, uno de sus principales caracteres.

En la mitología griega es un dios preolímpico, posiblemente tenga un origen prehelénico. Según Hesíodo¹ es hijo de los titanes Hyperión y Theia, también conocida como Eurifesa² y hermano de las diosas Selene, la luna, y Eos, la aurora. Por su ascendencia son denominados Hyperiónides.³

Para su conocimiento son fundamentales, además de las fuentes literarias, las fuentes iconográficas que proporcionan importantes datos para conocer y valorar su atribuciones, su evolución, su pervivencia, su sincretismo con otras deidades, su incidencia y trayectoria histórica, incluso su utilización en determinados momentos históricos y en su relación con distintas culturas.⁴

2. Identidad e imagen. La trayectoria solar. Algunos ejemplos

Sol-Helios surge por encima de los hombres y dirige sus rayos a todo su universo en su ruta constante e inmutable, representaba y significaba el tiem-

¹ Hes., *Tb.*, 371.

² *Himno homérico a Helios*, 31.

³ Hom., *Od.*, XII, 176,322; I,24; II, 19,398; *b. Hom. Cer.*, 74; Hes., *Tb.*, 1011; *Himno Apoll. Pyth.*, 191.

«Los Titanes Hyperion y Theia tuvieron tres hijos: Eos, Helios y Selene». (Pseudo-Apolodoro, *Bibliotheca* 1,8-9; «De Hyperion y Theia [nacieron]: Sol [Helios], Luna [Selene], Aurora [Eos]». (Pseudo-Hyginio, *Prefacio*). Sobre la genealogía de Helios: Kerényi, 1951, págs. 190-194.

⁴ Son sus principales fuentes literarias: Hom., *Od.*, III, 1; X, 138; XII, 260; XII,374 Hes., *Tb.*, 371; 957; Ov., *Met.*, II, 119; IV; Apollod., I, 2,2; I,4,3; I, 6,9; I,9,1; III, 1,2; Himno Homérico a Deméter; Nonn., *D.*; Pseudo Higino: *Astronomía*.

po, la luz y el calor. Como consecuencia, era un dios benéfico, principio y fuente de vida para los dioses y los hombres. Pero también es un dios contradictorio. Da la vida, pero también la destruye.

Las fuentes clásicas son muy elocuentes en este aspecto del dios:

En los primeros días del cosmos, cuando los Titanes habían separado a *Ouranos* (Cielo) y *Gaia* (Tierra), Helios, el dios del sol, brillaba por primera vez sobre la tierra y del barro cálido y burbujeante brotó una nueva vida: las plantas y los animales. Gea (Tierra), no se había solidificado bajo un cielo sin lluvia y no obtenía la humedad de Helios (el Sol) Pero *Kbronos*, combinando humedad, luz y calor, puso en orden la creación animal. (Apolonio Rhodio, *Argonautica* 4. 673). Cuando [después del Gran Diluvio] *Tellus* (la Tierra) se cubrió profundamente con el limo del diluvio tardío, volvió a brillar bajo las cálidas caricias del Sol [Helios] resplandeciente, ella produjo innumerables especies, Algunos restaurados en formas antiguas, algunos de moda extraños y nuevos. (Ov., *Met.*, 1.434). Khthon (la Tierra), brotando de Helios (el Sol) surgió un nuevo brillo sobre su pecho materno [en el primer amanecer]. (Nonn., *D.* 41.82).

Su recorrido diario fijaba las diferentes estaciones del año,⁵ elevándose al cielo desde el este, al amanecer (*Eos*), alcanzando el punto más alto a mediodía, y finalizando al atardecer, (*Zophos*).⁶

Por lo general, Helios es representado en la cultura clásica con bastantes matices y manifestaciones. Así es *Oriens* que surge al amanecer, realmente una versión de Helios, que personifica el este, la vida, la luz y el pasado, representado como un joven adolescente coronado de rayos y resplandeciente. También personifica el atardecer, el oeste, *Ocassus* como el declive, la muerte, la oscuridad y el futuro. Son bellísimos ejemplos de sus representaciones personificadas los medallones del mosaico cosmogónico de la casa del Mitreo emeritense.⁷

En este ciclo Helios coordina la luz con el cielo y la oscuridad con el mundo subterráneo, manteniendo el equilibrio cósmico en el recorrido que realizaba el dios en el carro solar, representado como una cuadriga que la mitología griega le atribuye su invención y él mismo conducía. Es citado por primera vez en el *Himno homérico de Helios*,⁸ y descrito minuciosamente por poetas posteriores.⁹

Júpiter [Zeus] al ver que Erictonio, era primero entre los hombres, unía caballos en carros de cuatro caballos, admiraba el genio de un hombre que podía rivalizar con la invención de Sol [Helios], primero entre los dioses hicieron uso de la cuadriga. (Pseudo-Hyginio, *Astronomica*, 2).

El carro solar no siempre fue considerado tirado por caballos, Homero alude a «toros solares», posteriormente Píndaro escribió que los corceles de

⁵ Hom., *Il.*, VII, 422; *Od.*, III, 1; C, 335; IV, 400; X, 191; XI, 18; XII, 380.

⁶ Hom., *Od.*, XV, 403; Hes., *Op.*, 449, 525.

⁷ Sobre el mosaico cosmogónico emeritense: López Monteagudo y Blázquez Martínez, 2000, págs. 135-153; García Sandoval, 1969, págs. 9-29; Arce, 1996, págs. 93-115; Blázquez Martínez, 1986, 89-100; Fernández Galiano, 1989-1990, págs. 173-182; *ibid.*, 1996, págs. 117-183; Quet, 1981.

⁸ *Himno homérico de Helios*, 9,15.

⁹ Ov., *Met.*, II, 106; Hyg., *Fab.*, 183; Schol., *Ad Eurip.*, *Pholen.*, 3; Pi., *Ol.*, VII,71.

su carro «arrojaban fuego» por sus bocas, a veces se representan alados. Los nombres de los caballos (*Pyrois*, *Eos*, *Aethon* y *Phlegon*) pueden variar, según las fuentes.

Más tarde los poetas refieren a su navegación en una barca dorada alrededor de la mitad de la tierra que lo lleva a través de *Oceanus* hasta su lugar ascendente para volver a aparecer por el este al día siguiente para volver a levantarse. Esta barca de oro es obra de Hefesto.¹⁰ Otros lo representan haciendo su viaje nocturno mientras duerme en una cama dorada.¹¹

Esta trayectoria solar tiene notables y significativos paralelos en otras culturas. También el dios egipcio Ra realiza este viaje diurno a bordo de una barca llamada *Mandjet* que cada mañana nace en el este, crece hasta el cenit y envejece hacia el oeste, donde desaparece en el reino de los muertos. La elección de un barco como medio de transporte se comprende fácilmente en una civilización donde el río Nilo ocupa el lugar del eje principal de comunicación y fuente casi exclusiva de la fertilidad de la tierra.¹²

Sin embargo, hay entre ambos notables diferencias. El viaje perpetuo de Ra, acompañado por otras deidades que, como Seth, le ayudan a luchar contra el caos, no tiene pausa al caer la noche sino que continúa. Para los antiguos egipcios, el ciclo perpetuo de la salida y la puesta del sol era comparable al ciclo de la vida y la muerte.

En la mitología nórdica también se encuentran paralelos del carro solar, donde el sol es representado de distintas formas. Es una diosa solar quien lo conduce tirado por dos caballos, *Árvakr* y *Alsviðr*, perseguido por el lobo *Sköll* que intenta devorar al sol (llegando a conseguirlo en el Ragnarök).

Los petroglifos nórdicos, que datan del final de la Edad de Bronce, muestran numerosas representaciones de carros en conjunción con cruces solares (en particular en las esculturas de la roca de Tanum). El descubierto en Trundholm (norte de Dinamarca) en 1902, depositado en el Museo Nacional de Copenhague es, posiblemente, la representación de carro solar más antigua conocida en Europa (fig. 1-1). El conjunto es de 60 cm de largo. El disco solar (diámetro: 25 cm), descansa sobre dos ruedas (de las que solo una permaneció intacta) y conserva parte de su dorado en un lado. También merece citarse los Carros de Peckatel y Strettweg (fig. 1-2), si bien su identificación como carros solares, no es segura.¹³

La representación iconográfica de este carro con el disco solar tiene ciertos paralelos con las imágenes grabadas en un grupo importante de fíbulas de arco beocias de Grecia Central, en el ámbito mediterráneo, realizadas con técnica de punzón, con paralelos en la producción ática de cronología temprana. Se

¹⁰ Ath., XI, 469; Apollod, II, 5,10; Eust., *Ad Hom.*, 1632.

¹¹ Ath., XI, 470.

¹² Goerlich, 2009, págs. 33-50.

¹³ El carro de Peckatel (Mecklemburgo) del Museum für Frühgeschichte Schwerin, pertenecería al Bronce Final de la zona Centroeuropa (900-800 a. C.). Está conformado por una vasija de bronce con cuatro asas, sobre cuatro ruedas de bronce. El carro de Strettweg (Steiermark, Austria) (fig. 1-2) apareció en un rico ajuar funerario. Tiene cuatro ruedas y sobre él hay un grupo de figuras de volúmenes geometrizarantes y simétricamente dispuestas, en el centro un personaje femenino desnudo que eleva los brazos, lleva pendientes y *cingulum* y sostiene un vaso sobre su cabeza. Cabezas de toros o de bueyes, emergen de las barras que sujetan las ruedas. Ver: Bernárdez, 2017; Lindow, 2001, pág. 272; Sandars, 1968; AA. VV., 2016.

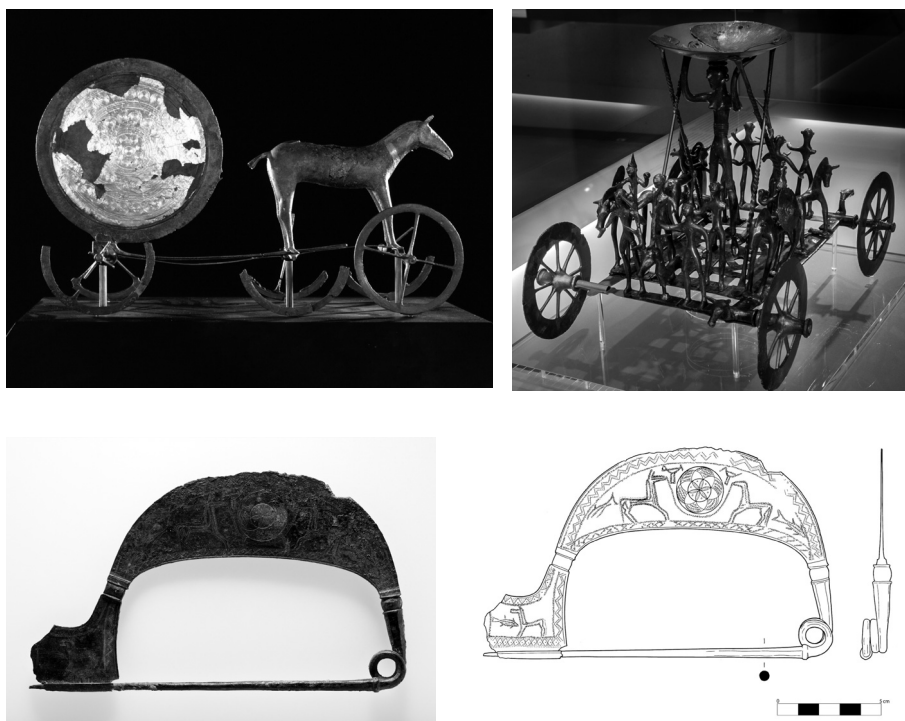


Fig. 1. Representación iconográfica del carro con el disco solar: 1-1 Mitología nórdica de Trundholm, (Imagen: National Museum of Denmark); 1-2 Carro de Strettweg Austria (Imagen: "Thilo Parg / Wikimedia Commons"); 1-3 Fibula beocia (Imagen: Rendition Number: DDC250951; The Harvard Art Museums, Object Number: 1986.655; Image Licensing Specialist n° 617-495-8211).

caracterizan por grandes discos centrales rodeados de composiciones figurativas incisas interpretadas como la representación de la ruta del dios solar.

Destacan dos magníficos ejemplares de fíbulas de arco que actualmente se encuentran en The Harvard Art Museums (núm. 1986.655) y en una colección privada de Nueva York, seguramente elaboradas por el mismo artesano. La parte más ancha del arco de la fibula de Harvard (fig. 1-3) conserva casi toda la decoración incisa y geométrica de zigzag. Interesa aquí la decoración del centro de su puente. Representa el arco diario del sol interpretado como un disco central y radiado que contiene otros siete discos de la mitad de su tamaño, que forman una roseta de seis pétalos en una composición simétrica. El sol está sostenido por una rienda que conecta los bozales de dos caballos enfrentados. En el espacio entre los caballos y el disco hay dos aves en la parte superior y dos peces en la inferior, finalmente, un caballo frente a un pez representados en la placa de captura de la fibula.

La decoración de las fíbulas beocias muestra la ruta del sol y permite relacionarlo con el relato del Himno Homérico a Helios. El carro solar se encuentra representado por los caballos que sostienen el disco solar y los ico-

nos de peces (*Oceanus*) y aves (*Uranos*). Se podría definir también que presenta una cosmología dinámica y simboliza el ciclo de Helios naciente (*Oriens*) y poniente (*Ocassus*).¹⁴

Una de las imágenes más antiguas, y tal vez más desconocidas del sol, es Usil, dios solar de la mitología etrusca que también realiza su trayectoria desde el mar del este hacia el oeste a través del cielo.¹⁵

La principal iconografía del dios se conoce por su representación en unos apliques o placas de bronce que miden entre 20 a 22 cm de alto, datados en torno a principios del siglo V a. C. (500-475 a. C.). Es probable que se usaran como accesorios decorativos de carrera (fig. 2-1). El dios Usil está representado de pie con los brazos extendidos a los lados. Los dedos de sus manos son desproporcionadamente largos. Un nimbo de rayos solares puntiagudos (entre diez y once) adornan su cabeza y grandes alas se extienden desde sus hombros sobre los que lleva gran un manto que cuelga sobre sus brazos.¹⁶

Tal vez, la explicación de la existencia de estas piezas con la representación del dios sol Usil en un contexto funerario, se debiera a la interpretación dada a su ruta solar, en la posición de «alto mediodía», momento cargado del cómputo cósmico, que unía al difunto con el dios, con el que se vinculaba y le dirigía en su camino hacia el cielo.

3. Dios sol en Roma: cuestiones sobre su identificación, evolución y sincretismo

Las fuentes literarias antiguas, aunque escasas, son relevantes y permiten afirmar que el Sol como deidad, aunque no fue considerado un dios importante, no sería importado a Roma, sino que era considerado uno de los *Dii Indigetes*, como *Sol Indiges*, posiblemente con raíces sabinas, como analiza S. E. Hijmans, evidenciando la antigüedad de su culto. Plinio el Viejo nombra un *lucus Solis* cerca de Laurentum y el río Numicius.¹⁷

¹⁴ Bennett, 2000, págs. 51-58.

¹⁵ Su nombre figura en el hígado de Piacenza junto a Tiur, la luna. En dos espejos aparece con un halo. Un uno de ellos figura junto a Nethuns, dios del mar y Thesan la aurora y en el otro con Utrium (Hiperion). Porta corona radiada y diadema. Bonfante y Swaddling, 2006, pág. 78.

¹⁶ La primera placa de Usil fue descubierta en las excavaciones realizadas entre 1760 y 1775 en Roma Vecchia en la Appia Antica, actualmente, en la colección de los Museos Vaticanos, (núm. Cat. 20289) restaurada en la década de 1990. Otras cuatro similares fueron encontradas en 1845 en una magnífica tumba de un noble etrusco de Vulci, enterrado con su carro con los restos de caballos y decorado con estas aplicaciones de metal (fig. 2-2). Todas son similares, pero con variaciones en la forma de la placa, tamaño y posición del remache, cuya parte posterior no está trabajada, es plana y tiene cuatro puntos para los pasadores de sujeción (algunos se han conservado) posiblemente fueron hechas en el mismo taller de fundición de bronce. Dos de ellas se encuentran en el Museo Nacional Etrusco de Villa Giulia en Roma y una en el Museo del Hermitage en San Petersburgo, la cuarta placa se encuentra en el J. Paul Getty Museum. (fig. 2-1). Ver: Thomson De Grummond, Simon, 2006, pág. 57; Fauth, 1995, págs. 40-42.

¹⁷ *Sol Indiges* tenía un templo en Lavinium (D. H., *Ant.* II, 50,3; Plin., *Nat.*, III, 56. Sobre ello y el posible origen sabino de Helios: Tac., *Ann.*, XV, 74,1, analizado en Schilling, 1979, págs. 60-61; Hijmans, 2009, pág. 6. Según Varron, *LL.*, V, 74, el culto se remonta a Tito Tacio: «*Et arae Sabinum linguam olent, quae Tati regis voto sunt Romae dedicatae: nam, ut annales dicunt, vocit Opi, Florae, Vediovi Saturnoque, Soli, Lunae, Volcano et Summano, itemque Larundae, Termino, Quirino, Vortumno, Laribus, Dianae Lucinaeque.*» También Salzman, 1990, págs. 127 y 150; Schofield, 1969, págs. 640-650.



Fig. 2. Placas de bronce etruscas con la representación del dios solar Usil: 2- 1 Placa del J. Paul Getty Museum; 2-2 Fresco con la representación de una quadriga etrusca, fechada entre los años 340-330 a.C., procedente de una tumba de Lucania. Museo Arqueológico de Paestum (Imagen: *Carole Raddato*, Frankfurt); 2-3 As republicano, AS anónimo, acuñado en Roma (209 - 208 a.C.) Anverso: Busto de Jano bifronte laureado, I (Marca de valor = 1). Reverso: Proa de galera, (Marca de valor = 1) ROMA en exergo. (35 gr) (Crawford 50/3; Sydenham: 145).

Su culto se manifiesta a lo largo de la Historia de Roma. De hecho, su imagen aparece en monedas republicanas hasta bien avanzado el Principado, sufriendo una notable evolución, y son numerosos los testimonios de esta continuidad.

Su auge surgió con la dinastía Severa y, especialmente, bajo Heliogábalo que impuso el culto a Elagabal. Hasta hace muy poco se consideraba que este dios del sol imperial era uno de los *ba'alim* sirios llegados a Roma. Sin embargo, no se trata de la misma divinidad, su naturaleza es diferente e imprecisa, representada en una piedra negra sagrada o betilo. Tras la muerte y caída de Heliogábalo, su culto desapareció.¹⁸

Surgió de nuevo el culto solar bajo una apariencia diferente introducido por Aureliano como *Sol Invictus, Dominus et Deus Imperii Romani*. Como divinidad antropomórfica, estuvo representado siguiendo la iconografía tradicional grecorromana. La relevancia de la deidad solar, sin duda, ganó importancia en el periodo cronológico comprendido entre el gobierno de Aureliano a la Antigüedad tardía, pero nunca a nivel de deidad suprema. S. E. Hijmans, piensa que su culto ha sido considerado de forma exagerada, centrandolo de forma casi monoteísta hasta que fue suplantado por el cristianismo.¹⁹

El término *invictus* tiene una tradición romana desde el siglo I a. C., si no antes. Plinio el Viejo, Virgilio, Ovidio, Propertio, Horacio, Marcial... utilizan este término para expresar la invencibilidad de deidades como Apolo, Júpiter, Marte y Hércules principalmente.²⁰ El dios se vinculó con el propio *princeps*, que es también denominado *invictus*, (como ya fue denominado Trajano).²¹ La inscripción fechada más antigua que menciona *Sol Invictus* es del año 158 y en las monedas imperiales desde el año 260.²² Un elemento iconográfico que unía al César con la divinidad hasta bien entrado el gobierno de Constantino fue la corona imperial radiada, si bien la corona del César portaba sus características cintas.²³

La representación iconográfica de Helios no muestra rastros de elementos orientales o no romanos. Es una divinidad de gran belleza, con una brillante aureola y corona de rayos del sol (como aparece ya en la pintura vascular ática y apulia), consolidándose su imagen en los tres tipos iconográficos de las representaciones romanas donde aparece desnudo o vestido, con clámide, en pie de cuerpo entero, como auriga o como un busto como la magnífica representación musiva del mosaico de Itálica (fig. 3-1). Puede portar el látigo y el globo cósmico. Solía representarse con la mano derecha levantada en un posible gesto de atención y de saludo tan universal como impreciso. Incluso recuerda el saludo característico de los vencedores en los *ludi circenses* sobre su cuadriga.²⁴ La diferencia entre sus

¹⁸ D. C., LXXIX, (0), 21, 2. Un completo estudio en Sánchez Sánchez, 2017.

¹⁹ Sobre el término *Invictus*, su culto y transcendencia hay una notable bibliografía, ver entre otros: Halsberghe, 1972; Hijmans, 1996, págs. 115-150; Lindow, 2001 272; Martin, 2000, págs. 297-307.

²⁰ Hijmans, 2009, pág. 51.

²¹ Sobre *Traianus Invictus*: Plin., *Pan.* 8,2; Berrens, 2004, págs. 186-187.

²² Berrens, 2004, págs. 171-204; Martin, 2000, págs. 297-307; Matern, 2002, pág. 46.

²³ García, 2017, págs. 5-25.

²⁴ Un estudio comparativo en Dunbabin, 1982, págs. 65-89; Frazer, 1964, págs. 105-113.

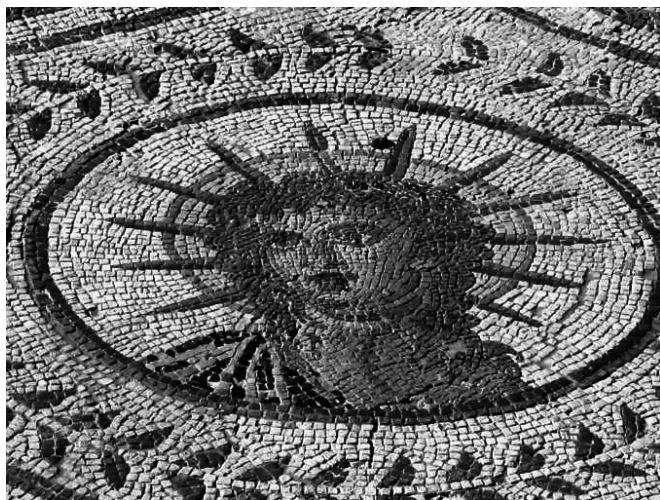


Fig. 3. 3-1. Busto del dios Helios radiado del “Mosaico del Planetario”, procedente de Itálica (Santiponce) (Imagen: G. López Monteagudo); 3-2. Relieve Mitraico, realizado en mármol blanco (medidas: 62 cm x 67 cm x. 16 cm) sobre una base de travertino, fechado entre los siglos II-III. Representa una escena de cinco personajes en torno a un ara con relieve de serpiente y distribuidos en dos niveles. En el superior, en el centro, el sol, entre Mitra, que sostiene una antorcha en su mano izquierda y la Luna, sobre una nube, mirando a otro lado. Sol con corona de once rayos, viste una clámide, sostiene el látigo en la mano izquierda y extiende la derecha hacia un portador de la antorcha que le ofrece un rhyton, en un plano inferior junto con otro portador de antorcha, y caduceo. Museo del Louvre (Ma 3441(MND 1911, Photographer: PHGCOM, 2006); 3-3. Escultura en bronce de un posible Helios –Alejandro. Fechado en torno a los años 150–190. Representa un joven y sin barba, melena en mechones y corona radiada, probablemente una vez sostuvo un látigo en su mano izquierda (Imagen: AN1117403001, The British Museum, London).

las tipologías de sus imágenes iconográficas no parecen afectar su función y significado.²⁵

Una cuestión es la representación de bustos de Helios, con el epíteto *invictus* que aparece también en otros contextos y, más notablemente, en el mitraico (pero no exclusivamente) que nos lleva a plantear la presencia del Sol en los santuarios de Mitra o vinculados al mitraísmo, a veces sin elementos iconográficos suficientes para identificar estos bustos como imágenes del Sol como el halo o la corona de rayos. Un ejemplo es el relieve mitraico del Museo del Louvre (fig. 3-2). En algunos casos, el contexto de las imágenes ha facilitado su identificación. También hay representaciones en grabados en gemas y en otros objetos que pueden representar al Sol a caballo, en su carro solar o montando un león.²⁶

En la Antigüedad Tardía surgió el culto de Helios Megisto ('Gran Helios') añadiendo a la imagen de Helios varios elementos sincréticos, que han sido analizados por Wilhelm Fauth mediante una serie de textos griegos tardíos: un Himno a Helios órfico; la llamada Liturgia Mitraica, donde Helios gobierna los elementos; hechizos y encantamientos invocando a Helios entre los papiros mágicos griegos; un Himno a Helios de Proclo; la Oración a Helios de Juliano y un episodio de las Dionisiacas de Nono de Panópolis.²⁷

Otro problema de interpretación surgido con respecto a las características juveniles del Sol en la confusión cuando aparece con elementos de retratos de Alejandro Magno donde se comprueba el simbolismo de la luz, incluso la representación de los rayos del sol, además de ciertos rasgos fisonómicos (giro del cuello, boca pequeña, melena con mechones, *anastolé*). La pequeña escultura de bronce del Museum of Fine Arts Boston, (núm. 1996.3), presenta estas características (fig. 3-3). Numerosas imágenes han sido interpretadas como Alejandro-Helios o incluso, simplemente, como Alejandro, siendo muy pocos los ejemplos en los que se ha podido llegar a un acuerdo común, hasta tal grado que muchos especialistas han sugerido que en algunos casos el representado no es el Sol, sino Alejandro bajo la apariencia de Helios.²⁸

Cuestión interesante es el posible sincretismo e identificación de Helios con otras divinidades. Es difícil establecer la relación aparente con otra deidad que ocupaba un punto muy alto del escalafón entre los dioses antiguos etruscos-latinos: *Ianus Bifrons* (Jano). Era llamado *Divom Deus*, una forma muy antigua en latín que significaba «el dios de los dioses», también recibe el nombre de *Principium Deorum*, el dios del principio, teniendo este término un significado sagrado y la lista más antigua de los dioses comenzaba con su nombre. Jano era considerado dios solar que conocía el principio y el fin, tal vez, se podría relacionar con Helios en cuanto que ambos tenían el

²⁵ No pueden ser identificados como Helios las representaciones de divinidades que, aunque lucen corona radiada, visten armadura y portan armas, sino como dioses de guerra palmireños y la divinidad siria Malachbel, vinculados con el sol. Ver Hijmans, 1996 y 2007, Neue Pauly 11, 694 s. v. Sol.; Wallraff, 2001, págs. 12-13; Matern, 2002, págs. 35-9; Berrens, 2004, págs. 235-242.

²⁶ Son decisivos los estudios de R. Beck: Beck, 1998, págs. 115-128; 2004, págs. 3-24; 2006, págs. 88-90; Manfred, 2000, pág. 198.

²⁷ Fauth, 1995; Gordon, 2000, págs. 541-544.

²⁸ Olaguer-Feliú, 2000, pág. 94; Worthington, 2004, pág. 84. Sobre la divinidad de Alejandro: Fildes y Fletcher, 2004, pág. 19.

control del tiempo. Sin embargo, tanto su trayectoria mitológica como iconográfica eran diferentes.²⁹

La complejidad de Helios permite relacionarle con otros dioses del panteón clásico del fuego y la luz como Hefestos, Dionisos y Asclepio, pero principalmente con Apolo. Además de dios de la luz, Helios era denominado con el epíteto de *Panoptes*, «el que todo lo ve». Esta idea de que Helios conoce todo y lo ve todo, lleva a otra de sus aptitudes: su naturaleza profética, una de las posibles causas primeras en su identificación con Apolo, aunque originalmente eran bastante distintos y, de hecho, este sincretismo nunca se llevó a cabo completamente en la cultura griega. En los poemas homéricos Apolo es considerado claramente como un dios diferente, con un arco plateado como atributo y sin características solares.³⁰ Ningún poeta griego alude que Apolo viajara en el carro de Helios a través de los cielos.

La primera referencia segura a Apolo referido como Helios aparece en los fragmentos conservados de la obra de Eurípides,³¹ cuando Clímene, la madre de Faetón, lamenta que Helios haya destruido a su hijo, el Helios al que los hombres llaman justamente Apolo (*Apolón*: ‘destructor’). A partir del periodo Helenístico se relacionó a Apolo con los cultos solares y más adelante, los poetas latinos desde época imperial situaron a Apolo en el carro solar, adoptando el epíteto Febo (brillante, resplandeciente), tomado prestado de Helios, y así se mantuvo.

La iconografía de Apolo en el Imperio romano estuvo cada vez más identificada con la de Helios como dios de la luz, uno de los rasgos más característicos fue el halo y la corona de rayos alrededor de su cabeza, signo inequívoco del sol. Los poetas latinos clásicos identificaron con frecuencia a ambas divinidades. Pero Apolo y Helios continuaron separados en ciertas apariciones concretas y en los mitos. El dios-sol Helios con su carro solar, aunque llamado a menudo *Febo*, nunca fue llamado Apolo.

Bibliografía

- AA. VV. (2016): *Solar Charriots: The National Museum Danish Prehistory*, National Museum of Denmark, Copenhagen.
- BECK, R. (1998): «The Mysteries of Mithras: A New Account of Their Genesis», *Journal of Roman Studies*, 88, págs. 115-128.
- (2004): «Mithraism after “Mithraism since Franz Cumont”, 1984-2003», *Beck on Mithraism: Collected Works with New Essays*, Ashgate, págs. 3-24.
- (2006): *The Religion of the Mithras Cult in the Roman Empire: Mysteries of a conquered sun*, Oxford University Press, Oxford.
- BENNETT, M. (2000): «Boeotian bow fibulae and the route of Helios», en C. C. Mattusch, A. Brauer, and S. E. Knudsen (eds.), *Acta de la 13th International Bronze Congress, Journal of Roman Archaeology*, 39, 1, págs. 51-58
- BERNÁRDEZ, E. (2017): *Mitología nórdica*, Alianza Editorial, Barcelona.

²⁹ El dios recibía tres nombres en función de su rito místico. Un nombre de carácter sacerdotal: *Ianus* (Jano); también era denominado *Quirinus* (Quirino) y un tercero, no público y más sagrado, de carácter iniciático: *Arcus-Arcanus* (El Oculto). Dumézil, 2001, pág. 291.

³⁰ Kerényi, 1983, pág. 55; Schauenburg, 1955, pág. 103.

³¹ *Phaeton*, fr. 781.

- BERRENS, S. (2004): *Sonnenkult und Kaisertum von den Severern bis zu Constantin I. (193-337 n. Chr.)*, Historia Einzelschriften 185, Stuttgart.
- BONFANTE, L. y SWADDLING, J. (2006): *Mitos etruscos*, Akal, Madrid.
- BURKERT, W. (1985): *Greek religion*, Harvard University Press, Cambridge.
- DUNBABIN, K. M. D. (1982): «The Victorious Charioteer on Mosaics and Related Monuments», *American Journal of Archaeology*, vol. 86, núm. 1, págs. 65-89.
- DUMÉZIL, G. (2001): *La religione romana arcaica*, Rizzoli, Milan.
- FAUTH, W. (1995): *Helios megistos: zur synkretistischen Theologie der Spätantike*, Brill, Leiden, Nueva York.
- FILDES, A. y FLETCHER, J. (2004): «The prince and the lion», en *Alexander the Great: Son of the Gods*, Getty Publications, Los Angeles.
- FRAZER, A. (1964): «The Cologne circus bowl. Basileus Helios and the cosmic hippodrome», en *Essays in memory of K. Lehmannp*, 1, Nueva York, págs. 105-113.
- GARCÍA, J. T. (2017): «La “corona radiata” de Helios-Sol como símbolo de poder en la cultura visual romana», *Potestas*, 11, págs. 5-25.
- GORDON, R. (2000): «Helios Megistos», *Klio*, 82, 2 págs. 541.
- HALSBERGHE, G. H. (1972): *The Cult of Sol Invictus*, Brill, Leiden.
- HIJMANS, S. E. (1996): «The Sun which did not Rise in the East. The Cult of Sol Invictus in the Light of Non-Literary Evidence», *BABESCH. Annual Papers on Mediterranean Archaeology*, 71, págs. 115-150.
- (2009): *Sol. The Sun in the Art and Reliefs of Roma*, Tesis doctoral, Groningem University.
- KERÉNYI, K. (1951): «The Sun, the Moon and their Family», en *The gods of the Greeks*, Thames and Hudson, Londres, Nueva York.
- (1983): *Apollo: the wind, the spirit, and the God: four studies*, Spring Publications, Dallas.
- LINDOW, J. (2001): *Norse Mythology: A Guide to the Gods, Heroes, Rituals, and Beliefs*, Oxford University Press, Oxford.
- MARTIN, J. P. (2000): «Sol Invictus: des Sévères à la tetrarchie d'après les monnaies», *Cahiers du Centre Gustave Glotz*, 11, págs. 297-307.
- MANFRED, CL. (2000): *The Roman cult of Mithras: the god and his mysteries*, Translated by Richard Gordon, Routledge, Nueva York.
- OLAGUER-FELIÚ, F. DE (2000): *Aproximación a la personalidad de Alejandro Magno y a su influencia en el Arte*, Ediciones Encuentro, Madrid.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, J. I. (2017): *La introducción del culto de «El Gabal» en Roma*, Mikrá, Signifer Libros, Madrid.
- SANDARS, N. K. (1968): *Prehistoric Art in Europe*, Harmondsworth, New Haven-Londres.
- SCHAUBENBURG, K. (1955): *Helios: archäologisch-mythologische Studien über den antiken Sonnengott*, Deutsches Archäologisches Institut, Berlín.
- SCHILLING, S. (1979): «Le Culte de l'Indiges à Lavinium», *Revue des Etudes Latines*, 57, págs. 60-61.
- THOMSON DE GRUMMOND, N. y SIMON, E. (eds.) (2006): *The Religion of the Etruscans*, University of Texas Press, Austin.
- WORTHINGTON, I. (2004): *Alexander the Great: Man and God*, Routledge, Londres.